

BUENAS PRÁCTICAS



Deposite la basura en contenedores

Camine por los senderos marcados

Respete los bienes y propiedades privadas

Evite hacer ruido



No se permite la captura de animales

No se permite encender fuego

No se permite la recolección de plantas

Teléfono de emergencias: 112



GRANADA



MÁS INFORMACIÓN

Centro de Visitantes Puerto Lobo. Ctra. Vínar a Puerto Lobo km 43. Vínar. Granada. Tel. 958 54 04 26.

ventanadelvisitante.



UNIÓN EUROPEA
Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural



Junta de Andalucía
Consejería de Sostenibilidad,
Medio Ambiente y Economía Azul

PARQUE NATURAL
Sierra de Huétor

Sendero
Fuente de los Potros



Junta de Andalucía
Consejería de Sostenibilidad,
Medio Ambiente y Economía Azul

OTRAS FIGURAS DE PROTECCIÓN



• TRAYECTO

Circular

• LONGITUD

800 metros (más un tramo de 135 metros)

• TIEMPO ESTIMADO

20 min

• DIFICULTAD

Baja

• TIPO CAMINO

Pasarela de grava compactada

• PAISAJE/VEGETACIÓN

Pinar de repoblación (pinos laricio, resinero y silvestre) con alguna encina y un sotobosque de rascaviejas, cantueso, escobones, jaras, majuelos y rosales silvestres. Panorámicas sobre farallones de roca caliza.

• SOMBRA

Frecuente

• AUTORIZACIÓN ESPECIAL

No es necesaria

• RECOMENDACIONES

Llevar agua potable, calzado de montaña, gorra y protección solar.

• PROVINCIA / MUNICIPIOS

Granada / Huétor de Santillán

• HOJAS DEL MTN 1:50.000

1010

• COORDENADAS INICIO / FINAL

37°18'34"N, 3°27'54"W



CÓMO LLEGAR

El sendero parte del área recreativa Fuente de los Potros, a la que se llega siguiendo las indicaciones tras la salida 264 de la autovía A-92.



APARCAMIENTOS

El área recreativa Fuente de los Potros dispone de un amplio aparcamiento.



TRANSPORTE PÚBLICO

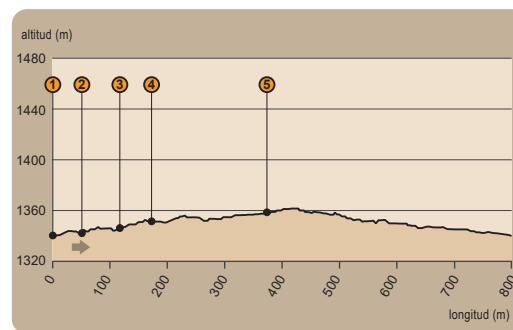
No se puede llegar en bus al inicio del sendero. El transporte se realiza por el Consorcio de Transporte Metropolitano del Área de Granada (tf. 955 038 665). Y el principal operador en la zona es la empresa Carlos Fernández de la Torre (tel. 958 54 30 76).



OTROS SENDEROS

El parque natural ofrece otros recorridos, entre los mas próximos a este se encuentran, los senderos señalizados Puerto Lobo - El Sotillo y Las Mimbres.

PERFIL DEL RECORRIDO



• DESNIVEL MÁXIMO

23 m

• COTA MÁXIMA

1362 m

• COTA MÍNIMA

1339 m



EL HALCÓN PEREGRINO

El halcón peregrino es uno de los depredadores más potentes del cielo, un auténtico misil emplumado capaz de superar los 300 kilómetros por hora. No hay animal más veloz en el mundo. El efecto sorpresa de su rapidez y la potencia del impacto que provoca le permiten, de un solo golpe, dar caza y muerte a cualquier ave en vuelo. Parece que arriesga la vida en sus espectaculares caídas libres, pero el halcón peregrino es un especialista. Tiene el tamaño de un cuervo y en su compacta y musculosa anatomía todo está al servicio de la velocidad. Sus presas suelen ser aves ágiles, de vuelo enérgico e incluso acrobático, con la capacidad de dejar atrás a cualquier perseguidor: palomas, tórtolas, grajillas, arrendajos. También puede cazar pequeños mamíferos como liebres, ratones y ardillas.

Su nombre alude al carácter viajero de algunas poblaciones. Se encuentra prácticamente en todo el mundo, allá donde existan tajos y roquedos adecuados para anidar y descansar; aunque las poblaciones de esta magnífica ave de hábitos crepusculares sufrió una drástica reducción el siglo pasado, a consecuencia de la intoxicación con plaguicidas y otros biocidas agrícolas acumulados en sus presas. El halcón peregrino debió anidar en el Tajo de los Halcones. En la actualidad, es posible sorprenderlo en las inmediaciones del acantilado rocoso, oteando a sus presas sobre el extenso valle por donde discurre nuestro sendero.



Fuente de los Potros

El diálogo entre el agua, la piedra y la vida constituye la seña de identidad de la Sierra de Huétor. En este sendero, que nos adentra por un bosque de pinos de repoblación, tenemos la oportunidad de entender dicho diálogo. Procedente de la lluvia y la nieve, el agua erosiona las rocas que conforman el Parque Natural originando los ríos que lo surcan, como el Darro o el Fardes, los acantilados rocosos que lo salpican, como los tajos de los Halcones y de las Garduñas, y las características estructuras kársticas, cuevas, agujas, lapiaces, manantiales y fuentes que permiten la vida en la sierra, como la propia Fuente de los Potros.

La Fuente de los Potros

Este sendero es accesible a personas con movilidad reducida. Encontramos el inicio [1] en el área recreativa Fuente de los Potros, no muy lejos de la surgencia que le da nombre y cuya agua, fresca y cristalina, fluye con un caudal de medio litro por segundo. Este caño brota en el punto de contacto entre materiales calcáreos, por los que circula el agua tras siglos de lenta disolución de la roca, y los sedimentos silíceos situados debajo que, al ser impermeables, propician la salida del agua del laberíntico mundo del karst subterráneo.

Salvamos un pequeño regato y nos encaminamos hacia el sur por un pinar de repoblación de pinos laricios, resineros y silvestres, entre los que se intercalan encinas y quejigos de los bosques originales y un rico sotobosque de rascaviejas, escobones, jaras, majuelos, lavandas y romeros, que impregnan el ambiente con ese peculiar “olor a monte”. El firme de la pista es de tierra compactada y los laterales están protegidos con un tope metálico.

En 40 metros llegamos a un cruce [2], que tomamos girando a la derecha. El ramal que continúa recto no forma parte del recorrido principal; se trata de un tramo añadido de 135 metros, para facilitar el tránsito de las sillas de ruedas.



El Tajo de los Halcones y de las Garduñas

En menos de 100 metros llegamos a un espacio despejado, donde se abre una reveladora panorámica sobre el Tajo de los Halcones y de las Garduñas [3]. Aquí podemos apreciar la belleza descarnada de los farallones calizos y las diferencias en la distribución de la vegetación: desde los bosque mixtos de frondosas autóctonas y pinos de repoblación del valle, a los pies aislados de encina sobre el raquítico suelo de los acantilados rocosos, pasando por el encinar de la zona intermedia de las laderas.

Tras un pequeño repecho, llegamos al encuentro con el tramo añadido para sillas de ruedas [4] que, tras describir una serie de curvas que rebajan la pendiente, enlaza de nuevo con el trazado principal. Nosotros continuamos por la derecha. Los árboles se acercan tanto en esta parte del sendero, que podemos acariciar la rugosa aridez de sus troncos o el suave tacto de los musgos y líquenes que tapizan la corteza.



En 200 metros, se nos cruza perpendicular el sendero Las Mimbres [5], que se dirige a la acequia de Fardes; el trazado de nuestro sendero está perfectamente

delimitado y no hay lugar a la confusión. En unas decenas de metros, en la curva acodada que marca el retorno del sendero hacia el área recreativa, la cúpula arbórea vuelve a abrirse y la vista se proyecta, impactante, sobre las paredes carbonatadas del Tajo de los Halcones. Este punto es también el más alto del sendero. Aquí encontramos quejigos, rosales silvestres, jaras y majuelos, que han sabido adaptarse a la acidez del terreno. El resto del camino discurre prácticamente en descenso, serpenteando por una zona más umbrosa.

Las aves del pinar

Lejos de los habituales ruidos urbanos, los envolventes sonidos del bosque nos invitan a soltar las cargas y vicisitudes cotidianas.

Si agudizamos los sentidos, además de los gorgoritos del herrerillo, el pinzón o el petirrojo, escucharemos el particular arrullo de las palomas torcaces, el estridente reclamo de los mirlos o el versátil canto de los arrendajos. También es posible distinguir al piquituerto común, especializado en extraer los piñones de las piñas con su pico torcido. Algunas avecillas poco asustadizas y particularmente bellas, como el trepador azul, el agateador común, el reyezuelo listado o el carbonero garrapinos, entretendrán al aficionado a la ornitología con sus trasiegos de tronco en tronco o de rama en rama, liberando al bosque de insectos parásitos.



Alcanzamos el final del sendero en menos de 400 metros. No olvidemos elevar la mirada en los claros del pinar; no será difícil sorprender al águila real o al halcón peregrino sobrevolando los tajos calizos de los Halcones. Y tampoco será difícil sorprender el fugaz correteo de las ardillas o, cuando menos, sus rastros, pues mordisquean las piñas hasta dejarlas como mazorcas vacías en el suelo del bosque.

